

---

## Capítulo 9

---

# Perpetuar el dinamismo estético y evolutivo \*

---

*Federico Rupérez Pino \*\**

---

**N**o me cabe la menor duda de que al fenómeno de la importancia y trascendencia como son las Hermandades y la Semana Santa, para Sevilla, los Medios de Comunicación de la ciudad no puedan permanecer ajenos. Ya que estas asociaciones y este acontecimiento, se convierte, en alguna forma, en la espina dorsal que vertebra la sociedad sevillana, porque son patrimonio de Sevilla y en modo alguno de exclusividad de nadie.

Esa es precisamente una de sus grandezas sociales. Y es que las hermandades y las cofradías son para la ciudad de un gran arraigo social, artístico y espiritual. Social porque es capaz de aglutinar todas las capas sociales, en armonía, bajo unas normas aceptadas y compartidas por todos. Artístico y cultural, porque difícilmente se podrá encontrar, conjugar y armonizar tantos elementos de belleza y estética. Y espiritual como corresponde a una asociación religiosa. Para las hermandades, las tres tienen su importancia, pero, lógicamente, las dos primeras son un medio, la espiritualidad un fin.

---

\* Intervención tenida en el panel "Las Revistas y Programas Cofrades vistos desde las hermandades" celebrado en el "III Encuentro sobre Información Cofrade".

\*\* Hermano mayor de la Fervorosa Hermandad Sacramental del Señor San Sebastián y Nuestra Señora de Prado y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Victoria y María Santísima de la Paz.

Y todo ello, que el sevillano entiende y respeta, es un buen caldo de cultivo para que a su amparo nazcan y se creen revistas especializadas y programas que perpetúen el dinamismo estético y evolutivo de las Hermandades y de la Semana Santa.

Las revistas, en sus diversas facetas y peculiaridades, son como el vademécum y muestrario de todo lo referente a este asunto. Tratan de mostrarnos la evolución de las Hermandades, en un camino iniciado, en algunos casos, hace siglos, pero enmarcándolo en una manifiesta actualidad. Informando, en la lógica de los tiempos, poniendo especial interés en lo noticiable de cada Hermandad, pero sin intentar menoscabar la vida íntima de las hermandades. En algunos casos, retomando de los archivos, imágenes inéditas e insólitas; sacando a la luz noticias pertenecientes al pasado, quizás olvidadas en cualquier rincón de un libro de actas. Ello ha dado pie a que Medios de Comunicación escritos opten, a la vista de la riqueza escondida, por sacar a la luz colecciones, fascículos y separatas, en el tiempo cuaresmal, cuando, lógicamente, encuentran mayor eco en sus lectores.

Y si una Cofradía es una Hermandad en la calle, los Medios de Comunicación, en su afán de dar y acercar la idiosincrasia de cada recorrido, se esmeran en la edición de un programa, dando cumplida cuenta de todos los itinerarios, horarios, bandas de música, cuadrillas de costaleros, capataces, número de hermanos, y una larga lista de datos que, en su inmensa mayoría concordarán con la realidad, predisponiendo al espectador a que no se pierda un detalle de la Cofradía. Es más, hasta para los más consumados cofrades y capillitas, conocedores desde su niñez de toda la nómina de hermandades, el programa es artículo indispensable para buscar y descubrir nuevos rincones, nuevas esquinas y nuevos decorados que realcen el movimiento sincronizado de un varal o las sombras de la luz de la candelería reflejadas en un balcón que, de tanto mirar en los pasados años, se escaparon de sus retinas. Y para colmo de bienes, a través de las ondas, nos llegará la explicación más perfecta de la composición de una marcha procesional, la descripción más detallada de una chicotá o de una vuelta eterna, el rachear del costalero, la saeta de voz rasgada, la voz del capataz, el golpe del martillo o el murmullo del gentío. Y, al final de la Semana Santa, se hará hasta un balance.

Se hablará de los minutos dejados en Campana por alguna cofradía, de los exornos florales. Se hablará de los tiempos de paso... y hasta de modificar la Carrera Oficial.

Porque nuestra Semana Santa me gusta con locura, no quito ni una coma de lo dicho, seguro, de que muchos lo ampliaría con más conocimientos que yo. Por ello, alabo el trabajo y esfuerzo de los responsables de los Medios de Comunicación que tratan de facilitar y mostrar toda la belleza externa de las cofradías.

Pero quizás sin querer, o por desconocimiento, yo al menos así lo veo, se olvidan o no se presta atención, a la esencia más íntima de la Semana Santa y hermandades. Se olvidan de la otra estación de penitencia. Se olvidan de la labor realizada de catequesis urbana. Se olvidan del auto sacramental evolucionado de nuestros días. Se olvidan del genuino sentimiento y la razón de ser de la Semana Santa y cofradías.

Quizás porque haga falta profundizar más en el sentido interno de la Semana Santa, sin abandonar toda su belleza manifiesta, llegando a las entrañas de su celebración.

Sólo así, y así lo creo yo, sería una auténtica celebración de la Semana Santa. La celebración de la Pasión, Muerte y Resurrección del Hijo de Dios Padre. O quizás todo esto esté en las entretelas del corazón sevillano y en mi torpeza no soy capaz de descubrirlo. Por favor, ¿alguien me lo quiere descubrir?